

hazen milagros.

*Cor.* Vuestras Damas os lo ofrecē  
con tan rendido afecto,  
que pareciera grande  
à no excederlo el Dueño.

*Coros.* Que à tal grandeza,  
las mas altas acciones vienen  
estrechas.

*Ven.* Y yà que mal os sirvamos  
con nuestrs rudos ecos;  
pues fois Deidad, podeis  
oir nuestrs conceptos.

*Cor.* Que aquestos solo

podràn, si tanto püeden;  
dezirlo todo.

*Bel.* Y porque de nuestro amor  
conozcais el deseo,  
repetimos gozofas  
nuestras ansias, diciendo:

*M. y todos.* Vivan, vivan, vivan;  
vivan eternos,  
la gala de Medina,  
la flor de su Cielo.

*Repit.* Vivan, vivan, vivan;  
vivan eternos.

## ROMANCE.

*Pide, con discreta piedad, al Señor Arçobispo de Mexico, el Sacramento de la Confirmacion.*

**I**lustrißimo Don Payo,  
amado Prelado mio;  
y advertid, Señor, que es de  
possession el genitivo:  
Que, aũque ser tan proprietaria,  
no os parezca muy bien visto;  
fino lo teneis à bien,  
de mi està muy bien tenido.  
Mio os llamo, tan sin riesgo,  
que al eco de repetirlo,  
tengo yà de los ratones  
el Convento todo limpio.  
Que ser liberal de vos,  
quando fois de amor tã digno;

es grande magnificencia,  
que àzia los otros embidio.  
Y yo entre aquestos estremos,  
confießo, que mas me inclino;  
à vna avaricia amorosa,  
q̃ à vn prodigo desperdicio.  
Mas donde, Señor, me lleva  
tan ciego el afecto mio,  
que tan fuera del intento  
mis afectos os explico?  
O, que linda copla hurtàra;  
para enhebrar aqui el hilo;  
si no huvierais vos, Señor,  
à Pantaleon leido!

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,  
como Dios fuere servido;  
yà os affesto el memorial,  
quiera Dios q̃ acierte el tiro.

Yo, Señor (yà lo sabeis)  
he passado vn tabardillo,  
que me lo diò Dios, y que  
Dios me lo aya recibido.

Donde con las critiquezes  
de sus terminos impios,  
à ardor estraño cedia,  
dèbil el calor nativo.

Los instrumentos vitales  
cessavan yà en su exercicio,  
ociofo el copo en Lachesis,  
el vfo en Cloto valdio.

A tròpos sola inminente,  
con el golpe executivo,  
del fragil humano estambre,  
cercenava el dèbil hilo.

De aquella fatal tigera,  
sonavan à mis oidos,  
opuestamente hermanados,  
los inexorables filos.

En fin, vino Dios à verme;  
y aũque es vn susto muy fino  
(lo que es para mi) mayor  
el irlo à ver se me hizo.

Esperava la Guadaña,  
todo temor los sentidos,  
todo confusion el alma,  
todo inquietud el juizio.

Queriendo ajustar de priesa,  
lo que à espacio he cometido,

repassava aquellas cuentas,  
que tan sin cuenta he corrido.

Y quando pensè que yà,  
segun quimeras de Ovidio,  
embarcada en el Lethèo,  
registrava los Abisfos.

Del Can triuface escuchava  
los resonantes ladridos,  
benignos siempre al q̃ llega,  
duros siempre al fugitivo.

Alli mirava penantes  
los espiritus precitos,  
que el Orco sièpre tremendo;  
pueblan de varios suspiros.

La vejez, el sueño, el llanto,  
que adornan el atrio impio,  
mirè, segun elegante  
nos lo describe Virgilio.

Qual, el deleznable canto  
fube por el monte altivo,  
qual en la peña sentado,  
haze el descanso suplicio.

A qual el manjar, verdugo,  
para darle mas castigo,  
provocandole el deseo,  
le burlava el apetito.

Qual, de vna Ave carnicera  
al Imperio sometido,  
inacabable alimento,  
es de infaciable Ministro;

Las atrevidas hermanas,  
en pena del homicidio,  
con vano afan intentavan;  
agotar el Lago Extigio.

Otras

Otras mil sombras mirava  
 con exquisitos martyrios,  
 y à mejor librar, Señor,  
 pisava campos Elifeos.  
 Pero segun las verdades,  
 que con la Fè recibimos,  
 mirava del Purgatorio  
 el duro assignado sitio.  
 De la Divina Justicia  
 admirava alli lo activo,  
 que ella solamente suple  
 cordel, verdugo, y cuchillos.  
 Lastimavame el rigor,  
 con que los fieros Ministros,  
 atormentavan las almas  
 duramente vengativos.  
 Mirava la proporcion  
 de tormentos exquisitos,  
 con que se purgan las deudas  
 con orden distributivo.  
 Mirava, como hazer sabe,  
 de las penas lo intensivo,  
 desmentidoras del tiempo,  
 juzgar los instantes siglos.  
 Y bolviendo de mis culpas  
 à hazer la cuenta conmigo,  
 hallè que ninguna pena  
 les sobrava à mis delitos.  
 Antes bien para mis culpas,  
 dignas de eterno suplicio;  
 por temporales pudieran  
 parecerles Paradyso.  
 Aqui, sin aliento el alma,  
 aqui, desmayado el brio,

el perdon, que no merezco;  
 pedì, con mentales gritos.  
 El Dios de piedad entonces,  
 aquel Criador infinito,  
 cuya voluntad fecunda  
 todo de nada lo hizo:  
 Concediendose à los ruegos,  
 y à los piadosos suspiros,  
 ò à lo q es mas de su Cuerpo,  
 al sagrado Sacrificio.  
 Del violento ardiente azote  
 alçò piadoso el castigo,  
 que moviò como recuerdo,  
 y conozco beneficio.  
 Y con aquel vital soplo,  
 con aquel aliento vivo,  
 diò segunda vida à este  
 casi inanimado limo.  
 En efecto quèdo yà  
 mejor, à vuestro servicio,  
 con mas falud, que merezco,  
 mas buena, q nunca he sido.  
 Direis, que por què os refiero  
 accidentes tan prolixos,  
 y me pongo à contar males,  
 quando bienes folicito?  
 No voy muy descaminada,  
 escuchad, Señor, os pido,  
 que en escuchar vn informe,  
 consiste vn recto juicio.  
 Sabed, que quando yo estava  
 entre aquellos parasismos,  
 y vltimos casi desmayos,  
 que os tengo yà referido;

Me

Me dava gran desconuelo,  
 ver, que à tan largo camino,  
 sin todos mis Sacramentos,  
 fuesse en años tan crecidos.  
 Que, yà vos sabeis, que aquel,  
 que se le sigue al Baptismo,  
 me falta, con perdon vuestro,  
 (que me corrò de dezirlo.)  
 Porque como à los Señores  
 Mexicanos Arçobispos  
 viene tan à espacio el Palio,  
 con tanta prisa pedido;  
 Viendo, que del carecian  
 iguales, grandes, y chicos;  
 cada vno tratò en la Fè  
 de confirmarse à si mismo.  
 Y así, Señor, no os enoje,  
 humildemente os suplico,  
 me assenteis muy biè la mano;  
 mirad que lo necesito.  
 Sacudidme vn bofeton  
 de esos sagrados armiños,  
 que me refuene en el alma  
 la gracia de su sonido.  
 Dadme por vn solo Dios  
 el Sacramento, que os pido;  
 y si no quereis por solo,  
 dadmelo por Vno, y Trino.  
 Mirad, que es de no tenerlo  
 mi sentimiento tan vivo,  
 que de no estar confirmada,  
 pienso que me desbautizo.  
 No os pido, que vengais luego;  
 que esso fuera desatino,

que con razon mereciera  
 vuestro enojo, y mi castigo:  
 Que bien sè, que ocupaciones  
 de negocios tan precisos,  
 os vsurpan del descanso  
 el mas necessario alivio;  
 Sino, que pues de elecciones,  
 casi està el tiempo cumplido,  
 entonces, Señor, hagais  
 dos mandatos de vn avio.  
 Así, Principe preclaro,  
 vuestros meritos altivos,  
 adorne gloriosamente  
 el Cayado Pontificio.  
 Si yo os viera Padre Santo,  
 tener sacro Vice-Christo,  
 del Vniversal Rebaño  
 el soberano dominio;  
 Diera saltos de contento,  
 aunque este es vn regocijo  
 de Maromero, que ha hecho  
 señal de placer los brincos:  
 Fuera à veros al instante,  
 que, aunq encerrada me miro,  
 con las Llaves de San Pedro,  
 no nos faltara postigo.  
 Y así, no penseis, Señor,  
 que de estimaros me olvido,  
 las licencias, q en mi achaque  
 concedisteis tan propicio.  
 Que à tan divinos favores,  
 cò mi propria sangre escritos,  
 les doy gravados en el,  
 el coraçon por archivo.

Per.

Perdonad, q̄ con el gusto (do, Y à Dios, que os guarde, Señor;  
de q̄ os hablo, no he adverti- mientras al mismo le pido,  
q̄ avreis para otros negocios, q̄ os ponga en el pie vna Cruz  
menester vuestros oídos. de las muchas del oficio.

## ROMANCE.

*Aviendo yà Baptizado su hijo, dà la enhorabuena de su nacimiento à la Señora Virreyna.*

**N**O he querido, Lisi mia,  
embiar te la enhorabuena  
del hijo, que Dios te diò,  
hasta que à Dios lo bolvieras.  
Que en tu Religión, Señora,  
aunque tu beldad lo engédra,  
no querràs llamarle tuyo,  
menos, que de Dios lo sea.  
Credito es de tu piedad,  
que naciendo su Excelencia  
legitimo, tu le quieres  
llamar hijo de la Iglesia.  
Y aviendo nacido à luz,  
hasta que le amaneciera  
la de la gracia, no estimes  
la de la naturaleza.  
Gozesle en ella mil siglos,  
con tan Christiana pureza,  
que aumente la que recibe,  
y la adquirida no pierda.  
Mires en su proceder,  
de piedad, y de grandeza,  
lo q̄ en Alexandro Olympias,  
lo que en Constantino Elena.

Enlaze, con puesto heroyco  
de las Armas, y las Letras,  
à los Laureles de Marte,  
las Olivas de Minerva.  
Crezca gloria de su Patria,  
y embidia de las agenas;  
y America con sus partes,  
las partes del Orbe vença.  
En buena hora al Occidente  
trayga su profapia excelsa,  
que es Europa estrecha Patria  
à tanta familia Regia.  
Levante America vana  
la coronada cabeça,  
y el Aguila Mexicana  
el Imperial buelo tienda.  
Pues yà en su Alcazar Real,  
donde yaze la grandeza,  
de Gentiles Moctesumas,  
nacen Catolicos Cerdas.  
Crezca esse amor generoso,  
y en el valor, y belleza,  
pues de Marte, y Venus nace;  
à Marte, y Venus parezca.

Be:

Belona le dè las armas;  
Amor le ofrezca las flechas,  
rindale Alcides la clava,  
Apolo le dè la ciencia.  
Crezca esse nuevo Alexandro,  
viva esse piadoso Eneas,  
dure esse mejor Pompilio,  
campe esse heroyco Mecenas.  
Que el aver nacido en Julio,  
no fue acafo, que fue fuerça,  
siendo Principe tan grande,  
que naciesse Julio Cesar.  
Yà imagino, que le miro  
en la edad pueril primera,  
passarte por la Cartilla,  
hasta que vn Caton parezca.  
Y yà en la que los Romanos,  
teniendola por provec̄ta,  
à viril Toga trocavan  
las bulas, y la pretexta.  
Aqui si, que le veràn  
el valor, y la eloquencia,  
admirando las Campañas,  
coronando las Escuelas.

Aqui si, que confundidas  
el Mundo verà en su dieftra,  
à los rasgos de la pluma,  
de la espada las violencias.  
Aqui si, que han de llamarle  
las profesiones opueftas,  
por su prudencia, la paz,  
y por su valor, la guerra.  
Aqui si, que el mejor Julio,  
de erudicion, y prudencia,  
Coronista de si mismo,  
escribirà sus proezas.  
Aqui si, que se ha de ver  
vna maravilla nueva,  
de añadir mas, à lo mas,  
de que lo maximo crezca.  
Aqui si, que si yo vivo,  
aunque estè yà con muletas,  
piensa mi Musa à tu fama  
añadir plumas, y lenguas.  
Y aqui cesso de escribirte,  
pues para toda esta arenga,  
en que viva eternidades  
el Niño, y tu, que las yeas.

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

E

LOA